

Las últimas 24 horas del Madrid de preguerra

EDUARDO ANDRADAS :: 18/07/2013

Madrid 18 de Julio de 1936

Comienza el domingo de este 18 de Julio, en donde el sol abre de luz las ventanas y tapa de calor las puertas. Suda Madrid a lo lejos y se prepara para un mediodía de tortillas y botas de vino en la casa de campo. La radio estropea comidas y meriendas y coloca mis pies en el bastidor de un Hispano-Suiza T60 RL y que pone el motor en marcha. Dejo en la tierra cana y hambrienta de agua a Nemesio de Castro el alcalde de Izquierda Republicana, organizando unos parapetos en la carretera de Francia con los de la UGT del que destaca la figura de Alfonso García Mínguez, lleva dos granadas Lafitte a la cintura y un Astra 400 en la mano. Cruzo miradas con el derechista de la CEDA, Ángel Baena Gómez por la Calle Libertad, padece miedo en los ojos y me esquivo, África queda remota pero se oisqueea una tragedia de sangre. En Alcobendas manda el Frente Popular en armas.

En la calle de la Unión, detengo el automóvil y tras el adobe y la cal, salen dos coletas rizadas al rojo y una blusa blanca al aire. Sin intervenir palabra, me ata un pañuelo rojo al cuello y me introduce un beso en la boca, que se alberga sediento en mis labios. Se despiden las miradas y dos te quiero juntos.

Pasamos campos delgados de cosecha, viñas confiadas de sus uvas futuras y arroyos agotados de verano. En Cuatro Caminos, nos paran en un reten compuesto de un carro atravesado y un par de sillas en la calzada. Tres hombres empuñados de Mauser 1893 y una chica suelta de miliciana, con una pistola "Ruby" del 7.65 mm. Nos dan el alto, un viva la república y un ¡salud! Fuerte. Enseño mi carnet del Partido Comunista, el piquete es del PSOE, parecen Largo Caballeristas, salidos de una película de Sergei Eisenstein. Nos registran, están recelosos, ven señoritos insurrectos y Lumpen-Jose Antonianos en todas partes.

En la Glorieta del Catorce de Abril, fuerzas obreras Socialistas han instalado una ametralladora Hotchkiss 1907-09 a las puertas de un banco, como protegiéndose de él, otras hacen círculo por la parada de tranvía que va a la Puerta del Sol y otra en las escaleras del Metro. Se cachea al que no tiene estilo asalariado y a quien viste de misa de las doce. Pasamos por Plaza España, varios blindados "Bilbao" de la Guardia de Asalto montan vigilancia en torno al cuartel de la Montaña y dos baterías de artillería están preparadas para dar bala de cañón sobre él. Quietud de preguerra.

Subimos hacia la Calle Limón, en otra época lugar de trabajo de aquel santo laico, llamado D. Pablo Iglesias Posse. En una esquina cercana al cuartel de Conde Duque aguarda Joaquín Andradas Galindez, siempre nos manifiesta que es más del Lenin Español que del PSOE, odia a Indalecio Prieto y sus socialistas de tertulia cafetera. 15.00h en Madrid suenan los "pacos", por la Puerta del Sol, por la Iglesia de San Andrés y por la Plaza la Cebada estallan los fusiles, se enquistas la pólvora en las paredes, se pelea levemente por ahora a las orillas del Manzanares.

El parque automovilístico Madrileño esta colectivizado por sindicatos y partidos, cada vehículo luce sus siglas, que corren hacia ningún destino, dejando llanta en el asfalto de la Calle de Alcalá o del paseo de la Castellana, buscando batalla y encontrando cafés y terrazas llenas de proletarios con ganas de verbena. El fascismo sutilmente dispara desde las azoteas y de vez cuando alcanza alguna víctima desorientada de revuelo golpista.

En la puerta del Sol, se concentran obreros guerreros, gritos levantiscos y los andenes de los tranvías son tomados por el pueblo en armas, jóvenes de Unión Republicana transitan tanteando un frente de lucha por ahora invisible, alzan revólveres Bergmann modelo 1903 y Winchester calibre 44 como en un Far west. Cae el sol en el centro del cielo, se pierde por las vegas del Jarama. Por la arteria de Alcalá a la altura de la calle Víctor Hugo, enfrente de la avenida de Peñalver, desde un café tranquilo, descargan munición los fascistas rápidamente, sin objetivo claro. En la noche no se duerme, se ametralla, desde el cuartel de Conde Duque y desde el cuartel de la Montaña, los dos focos en el órgano principal de la capital del estado, de la trama militar-falangista. Pasamos por las avenidas capitalinas y muchachos de la JSU deambulan con garrotes y navajas, no todos prenden material bélico moderno. Son estampas que remontan al 2 de Mayo de 1808 como si esperaran mamelucos que abatir a puñaladas y no legionarios y carros de combate.

La guardia civil se mezcla con los sindicalistas en huelga revolucionaria, una masa indisciplinada se presta a partir hacia los cuarteles contrarios al gobierno a hacerlos rendir. Son las dos de la mañana, del 19 de Julio y Madrid comienza a sufrir sabotajes y terrorismo de extrema derecha. Un coche con matrícula de Sevilla, con cuatro ocupantes vestidos de mujer, peregrina por los barrios acribillando milicianos y milicianas de la CNT o transeúntes trasnochadores. Un obsoleto Renault FT17 de la Gran Guerra, se está posicionando con destino el emplazamiento militar de Carabanchel, todo está preparado para que el amanecer suba en forma de drama al horizonte.

Son las 5.00h de la mañana y el auto se paraliza en la casa del pueblo de Chamartín de las Rosas, sonidos pequeños de obús y paqueos se escuchan en un silencio de luna acabada. Delante mía, Alcobendas, el amor y Raquel, tras de mi cuatro generales y unos obispos absolutistas, un choque histórico, la tiranía y la libertad. Ir o regresar, ¿pero quien podría amar en una dictadura carca? Retorno a un Madrid ya en refriega, va por ti amor, va por los dos, va por el mundo libre y trabajador. Es Julio, es 1936 venceremos.

** Eduardo Andradás es Poeta e investigador histórico.*

Fuentes: Hemeroteca de los Diarios El Sol, y La Libertad, archivo municipal de Alcobendas.

Nota: Todos los hechos relatados son recogidos por la prensa Madrileña el 21 de Julio de 1936, los detalles expuestos son verídicos. Exceptuando mi intromisión como protagonista de unos hechos que no viví.

<http://elleteoenverso.blogspot.com.es/>

<https://madrid.lahaine.org/las-ultimas-24-horas-del-madrid-de-pregu>